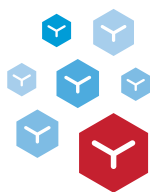


Capítulo 6

Análisis de los Bloques seleccionados: Bloque Ganadería Bovina



**Políticas Económicas
para el Desarrollo Territorial**

www.desarr-territorial.gov.ar



Ministerio de Economía y Producción
Secretaría de Política Económica

I. Descripción de las cadenas y sus eslabonamientos

El bloque bovino básicamente está integrado por las siguientes etapas de generación de valor:

- En la esfera agropecuaria por la producción ganadera.
- En la industria manufacturera por las etapas de faena del animal (frigoríficos) y transformación de los subproductos, que por su especificidad son punto de partida de desarrollos industriales independientes. El principal subproducto es el cuero, que da origen a las actividades de curtiembre, manufacturas de cuero y producción de calzado.

I.1. La etapa pecuaria

Esta etapa incluye las actividades de cría, recría e invernada de ganado destinado a la faena.

Los actores centrales de la actividad en esta etapa son: los criadores (poseen los vientres de parición y los reproductores) y los invernadores (que compran a los primeros y terminan de criar o engordar la hacienda).

En el caso de los invernadores, existen dos grandes tipologías de actores en función de las tecnologías de producción y del destino final de productos diferentes.

La más extendida en el caso argentino, es el engorde con técnicas extensivas de explotación y eventuales suplementaciones alimentarias (grass beef) y con flujo de animales desde las zonas de cría aprovechando pasturas naturales. Es una tecnología de producción que demanda mayor tiempo – entre 24 y 36 meses para obtener un animal pesado – de una carne con menos grasa y menos colesterol, pero con mayor dispersión en la calidad inter animal.

Complementariamente, y desde hace algunos años en nuestro país, se desarrollan experiencias puntuales con técnicas de feed lot donde los animales ingresan con bajo peso y en base a alimentación controlada y a corral completan su desarrollo.

En el Norte Grande, las características agroecológicas determinan que el proceso de invernada se verifique en forma muy marginal, llevándose a cabo principalmente en la Zona Pampeana.

I.2. Los proveedores de insumos

La actividad primaria cuenta con un amplio soporte de oferta de insumos. A nivel de sanidad animal, consiste básicamente en la producción de vacunas contra la aftosa y las autovacunas.

Durante la década del noventa cobró fuerza el mercado de la inseminación artificial, que se abasteció tanto de empresas cabañeras locales como de genética importada. Ello tendió a modificar y mejorar el perfil genético a la vez que impuso nuevos manejos de los rodeos.

La alimentación específica para cría e invernada así como los forrajes son otros insumos importantes del bloque en su etapa primaria.

I.3. La cadena de la carne

Los Frigoríficos

Constan de dos fases, la primera, denominada etapa sucia, consiste en sacrificar el animal, quitarle el cuero y las vísceras, recoger los subproductos (sangre, cuero, pezuñas, astas) y separar en dos partes la carcaza. El resultado de esta etapa es dos medias reses de carne y un conjunto de subproductos, cada uno de los cuales inicia una ruta productiva particular con los respectivos circuitos de almacenamiento y derivación a etapas industriales.

La segunda fase, denominada etapa limpia, se inicia con la media res como insumo y consiste en el desarmado (despostado) de la pieza en distintos cortes, que dan como resultado los productos cárnicos. Éstos pueden tener dos destinos: como insumo industrial y como producto terminado en la cadena de consumo minorista.

La perecibilidad del producto requiere de una cadena de frío a partir del momento en que el animal es despostado.

Las actividades industriales posteriores se refieren a los procesados de carne (termo procesados, desosado, picado y elaboración de productos finales, pre cocidos, etc.), las que demandan tecnologías y condiciones sanitarias particulares.

El cuero que resulta de la faena inicia otra cadena distinta a las anteriores. Se caracteriza por tener una oferta relativamente inelástica, es decir, variaciones en su precio casi no alteran las cantidades producidas. Al ser un subproducto de la carne, en el corto plazo, su oferta depende de la faena y, en el largo plazo, del stock de ganado bovino. Es el mercado de la carne bovina el que determina la oferta de cueros crudos.

La diversidad de frigoríficos existente permite la siguiente agrupación según su grado de integración:

- a) los que comprenden solo la matanza del animal y la obtención del primer gran subproducto (la media res) y un conjunto de productos secundarios (cueros, sangre, pelo, bilis, páncreas, etc.). El destino final son las carnicerías o los supermercados y minimercados.
- b) los que incorporan, además, el despostado y el fraccionamiento en cortes predeterminados sujetos a un tipo de envase y conservación particular: La demanda final puede ser tanto la exportación, como los supermercados o las cadenas de restaurantes (que demandan cortes específicos); en este caso quien tipifica, rotula y envasa es el frigorífico;
- c) finalmente, el frigorífico puede tener incorporada una serie de actividades de agregación de valor sobre la carne (precocidos, enlatados, etc.)

Por otra parte, las plantas frigoríficas pueden clasificarse según sus requerimientos sanitarios y el espacio geográfico en que operan:

Frigoríficos A: Cumplen con las máximas exigencias sanitarias y su mercado es, por excelencia, la exportación. En general, se trata de plantas de ciclo completo que faenan animales seleccionados –por peso y otros atributos– con destino a mercados externos y que sólo para los cortes remanentes vuelcan su producción al mercado interno.

Frigoríficos B. Destinan su producción al mercado interno, por lo que operan con menores restricciones sanitarias. Eventualmente pueden exportar a destinos externos menos exigentes. Sus mayores deficiencias están en los procesos de tipificación y en la consistencia de la cadena de frío. Son de jurisdicción nacional (“tránsito federal”) siendo el SENASA la autoridad de aplicación de las normas sanitarias y de habilitación.

Frigoríficos C. Son habilitados a nivel provincial y, por lo tanto, no pueden trascender este ámbito territorial. De menor tamaño y complejidad, por lo general, tienen severos problemas sanitarios. Las mayores deficiencias se encuentran en la tipificación y la cadena de frío.

Mataderos. Son instalaciones precarias donde se faenan los animales, siendo la media res el producto final. Operan en un circuito local y se articulan con las carnicerías de pueblos o ciudades pequeñas. Su habilitación operativa es municipal (“con carácter de excepcional”) y como tal jurisdiccionalmente no pueden traspasar los límites locales.

I.4. La cadena del cuero

Los procesos que se describen a continuación son actualmente poco relevantes, escasos o inexistentes para la región del Norte Grande. No obstante, la descripción es pertinente porque permite luego analizar el porqué de esta ausencia y sus potencialidades futuras.

Curtiembres

De la faena del ganado se obtiene el cuero como subproducto, el que se prepara para ser llevado a las curtiembres. En la mayoría de los casos, el cuero es salado con el objeto de conseguir prolongar su vida útil permitiendo su conservación hasta que alcance el curtido.

Con el primer tratamiento que se le da en la curtiembre, se le quita el pelo y se detiene el proceso de descomposición. El producto que se consigue es el cuero en bruto, apto para los diferentes usos. Como resultado del primer procesamiento se obtiene el denominado wet blue (cuero curtido al cromo en estado húmedo). Vale destacar que esta es la parte del proceso en la que Argentina se ha especializado en los últimos años.

El siguiente proceso tiene que ver con la preparación del cuero para los distintos destinos. El tratamiento, en este caso, contempla el cepillado para llevarlo al milimetraje que demandan los diferentes usos. A la salida de este proceso el cuero se encuentra semiterminado. La terminación del cuero consiste en un tratamiento de mayor precisión según el tipo de confección que lo requiera.

Industria del calzado

Componen esta etapa, aquellos productos que utilizan como insumo específico principal el cuero. Dentro de la industria del calzado existen dos tipos de productores: los que confeccionan calzado de “alta gama” –totalmente elaborados en cuero– y los que fabrican calzado deportivo –quienes combinan el cuero con fibras vegetales y sintéticas–.

Manufacturas de cuero

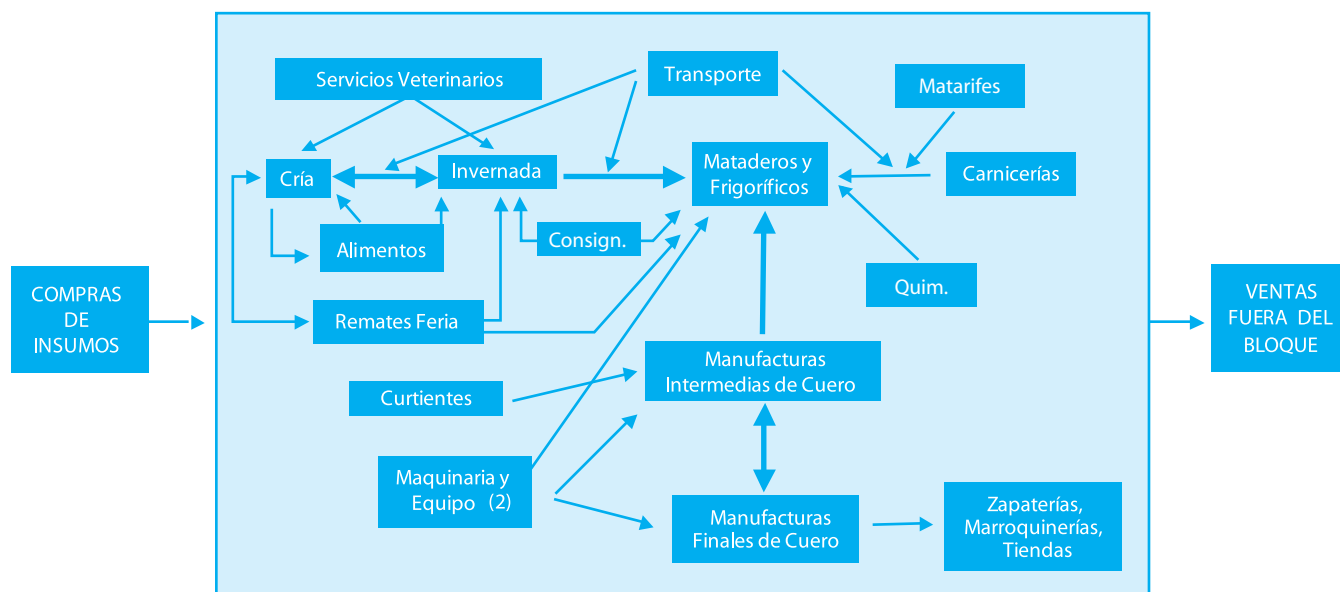
Los principales rubros que integran el sector son:

- marroquinería de cuero: carteras, portafolios, baúles, bolsos, artículos de viaje, billeteras, etc.,
- ropa de cuero: camperas, pantalones, faldas, etc.
- accesorios de vestir: cinturones, cintos, guantes, etc.
- accesorios en cuero: llaveros, pulseras para relojes, agendas, estuches, etc.
- talabartería: monturas, artículos para el polo, etc.

Completan los componentes del bloque las actividades de transporte, comercio, equipos, bienes de capital y otros bienes con actividades específicas en este conjunto. Ver diagrama 1 y cuadro 1.

Diagrama 1 Flujos del Bloque Bovino Carne y Cuero

Principales relaciones del bloque dentro del país



(1) Picadoras, Rastrillos, Hileradoras, Desmalezadoras, Rotoenfardadoras; Maquinaria y Equipo para las actividades: cárnicas, cueros y calzado; Equipos de transporte de hacienda y carne.

Fuente: Dirección Nacional de Programación Económica Regional

Cuadro 1 Instituciones, organismos y programas relacionados principalmente con las actividades bovinas de carnes y cueros

Instituciones Privadas

Cámara Argentina de Consignatarios de Hacienda
Asociación de Criadores: Hereford, Angus, Brangus, Bradford
Cámara de la Industria y Comercio de Carnes de la República Argentina (CICRA)
Federación de Industrias Frigoríficas de la República Argentina (FIFRA)
Cámara Argentina de la Industria Frigorífica (CADIF)
Asociación de Industrias Argentinas de Carnes
Unión de la Industria Cárnica Argentina
Federación Gremial de Trabajadores de la Industria de la Carne
Instituto Argentino de Promoción de la Carne Vacuna
Cámara Argentina de Cueros
Cámara de la Industria del Calzado
Unión de Trabajadores de la Industria del Calzado (UTICRA)
Centro de Formación Tecnológica del Calzado (CEFOTECA)

Instituciones Públicas

Centro de Investigaciones en Tecnología de Carnes (INTI)
Centro de Investigaciones en Tecnología del Cuero (INTI)
Programa Nacional de Carnes - INTA
Centro de Formación de Recursos Humanos y Tecnología para la Industria del Calzado
Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria
Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario
Dirección de Ganadería (SAGPYA)
Coordinación de Mercados Ganaderos (SAGPYA)

II. Rol del sector público

La numerosa presencia de instituciones de carácter público con que cuenta este sector forman una red que cubre los diversos aspectos regulatorios de la actividad donde la SAGPyA tiene una importante acción de coordinación a través de las Direcciones específicas.

Los siguientes son temas relevantes a considerar en la elaboración de las políticas públicas referidas al sector.

II.1. Sanidad

Un elemento fundamental de la política pública es la eliminación de los problemas sanitarios más acuciantes (caso aftosa) y un programa más amplio respecto de otras enfermedades, así como el mantenimiento del status de país libre de la Encefalopatía Espongiforme Bovina (BSE o “mal de la vaca loca”). Esto es así en la medida en que tiende a eliminar la dicotomía entre mercado interno-externo, convirtiendo a la ganadería bovina en una actividad alineada con los estándares internacionales.

En este sentido, se destaca la Red de Fundaciones coordinada por el SENASA junto con el INTA (laboratorios), pues se trata de un instrumento institucional de cobertura nacional. Ambos trabajaron conjuntamente en los programas nacionales de vigilancia de la BSE y de la fiebre aftosa, realizando tests reconocidos internacionalmente. Esta labor permitió que la Argentina fuese declarada libre de ambas enfermedades; en el caso de la aftosa, con vacunación.

Vale apuntar que sobre la producción ganadera del Norte Grande pesaba una restricción impuesta por la Unión Europea para exportar carnes frescas bovinas, que fue recientemente levantada en marzo del 2005. En virtud de la aplicación del sistema de trazabilidad –que se comenta a continuación–, la restricción implicaba, incluso, la imposibilidad de vender vacas a la región pampeana para engordar y exportar.

II.2. Trazabilidad

La Resolución 15/03 del SENASA estableció un sistema de identificación individual para ganado bovino de exportación, que debe ser aplicado en forma obligatoria por todas las empresas invernadoras inscriptas en el Registro de Establecimientos Rurales proveedores de Ganado para Faena de Exportación.

En tanto, la Resolución 391/03, que comenzó a regir a partir del 31 de marzo de 2004, determina que la identificación individual debe aplicarse también en aquellos campos de cría que produzcan terneros que serán destinados al mercado europeo.

La continuidad de la “Cuota Hilton” destinada a la Argentina depende del cumplimiento de lo dispuesto en las Resoluciones 15/03 y 391/03.

II.3. Promoción de la Carne Vacuna Argentina.

El Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA) se crea por ley 25.507, promulgada el 11 de Diciembre de 2001, a partir de un acuerdo inicial de los actores de la cadena cárnica argentina.

Los objetivos propuestos fueron: identificar y crear demanda para los productos cárnicos argentinos en los mercados nacionales e internacionales; diseñar e implementar estrategias de marketing para mejorar el posicionamiento de los productos cárnicos en el exterior; planificar y desarrollar estrategias de promoción para contribuir al mejoramiento de los niveles de consumo interno; aportar a la consolidación de la calidad y seguridad de nuestras carnes, contribuyendo a una mayor eficiencia de los procesos productivos e industriales.

En el Norte Grande, en las oficinas de extensión del INTA se llevan a cabo estudios pertinentes a la región, a título de ejemplo, en Santiago del Estero, en la cadena de la carne bovina el INTA trabaja desde la Agenda Sustentable 2016 con la UIS (Unión Industrial Santiagueña), la FAAS y en el Plan Ganadero con el Gobierno Nacional. En Salta se trabaja en calidad de carne vacuna en el Marco del Convenio de Asistencia Técnica entre este organismo y la Sociedad Rural Salteña. En Chaco, Colonia Benítez, se está trabajando en un Proyecto de Utilización de la Semilla de Algodón en la Alimentación de Bovinos para Carne, que es un recurso abundante y de bajo costo para suplementar la alimentación de bovinos en el NEA y constituye una fuente proteica y energética competitiva para bovinos para carne en pastoreo.

III. Factores potenciadores de las cadenas productivas

Entre los factores potenciadores cabe destacar la política activa de continua capacitación que viene desarrollando el INTA, sus agencias de extensión más la Fundación ArgenINTA junto con las Universidades y redes de fundaciones. Todas estas instituciones forman un entramado idóneo que está trabajando para mejorar el perfil productivo en las zonas más alejadas y diseñando actividades de capacitación a medida de los productores regionales, principalmente, en relación con los sistemas tradicionales de manejo y la mejora en el conocimiento de instancias comerciales.

IV. Identificación de obstáculos de las cadenas productivas

En lo que a genética respecta, si bien la ganadería argentina está a la vanguardia, en algunas zonas de la región considerada aún no es factible su utilización, en cuyo caso, se debería adecuar para cada ambiente un biotipo adaptado, lo cual requiere recursos en investigación y experimentación.

En lo que a la alimentación se refiere, es viable aumentar la eficiencia con un impacto importante para el sistema. Se puede lograr el máximo aprovechamiento de los recursos disponibles, capacitando al productor para estar en condiciones de implementar aquellas “tecnologías de insumos” que se adapten mejor a sus objetivos empresariales, resultando en una mayor eficiencia tanto productiva como económica.

Cabe considerar que la incorporación de tecnología no siempre es sinónimo de grandes inversiones, sino que en muchos casos es posible realizar un reordenamiento del sistema recurriendo principalmente a la capacitación de los recursos humanos.

La existencia de esferas de intervención nacional superpuestas con otras de corte provincial e incluso municipal, conduce a problemas de controles interjurisdiccionales cuando las carnes y haciendas se desplazan. En opinión de algunos actores de la cadena cárnica, estos desajustes se verifican al menos en dos niveles: la falta de eficiencia en controles y los costos que se van acumulando cuando el producto se moviliza.

Una revisión de las principales instituciones privadas existentes sugiere una alta fragmentación interna a partir de los intereses particulares de cada agremiación, lo que se agrava al considerar su dispersión geográfica. Esto dificulta el establecimiento de acuerdos mínimos y básicos que sustenten el desarrollo de la trama en su conjunto.

Algunos de los problemas críticos que afectan el desarrollo de la producción ganadera en las zonas más alejadas, son las dificultades para informar y capacitar a los recursos humanos. A esto deben añadirse las irregularidades en la tenencia de la tierra y la falta de titularización. Esta situación afecta a una gran parte de los productores rurales.

Otro de los obstáculos a tener en cuenta, es la falta de inversión en infraestructura vial y la mejora en el sistema de transporte en términos de frecuencia y calidad; cuya falta de desarrollo en las zonas más alejadas impide el despliegue de la producción en función de los intereses de los productores locales.

V. Presencia de las Actividades del Bloque en el Norte Grande

V.1. Distribución por regiones

Según datos de la SAGPyA, al año 2000 las existencias de ganado bovino en todo el país ascendían a 48.6 millones de cabezas, manteniéndose en promedio en valores similares a los registrados en 1960.

La distribución geográfica de la producción se puede delimitar en cinco zonas claramente diferenciadas por sus características agroecológicas y, por ende, por sus diferentes aptitudes para la producción de carne y su densidad ganadera. La región ganadera por excelencia es la pampeana, en orden de importancia le siguen el NEA, luego –con una producción sustancialmente menor– NOA, la Región semiárida central y la Región Patagónica.

Cuadro 2

Stock Ganado Vacuno por Regiones y Total País – Año 2000
(en miles de cabezas)

Región	Total	Vaquillonas	Vacas	Ternereras y terneros	Novillos y novillitos	Toros y toritos	Otros
NEA	7.286	1.297	3.538	1.212	773	268	199
NOA	1.664	272	732	373	214	67	6
SubTotal Norte Grande	8.949	1.569	4.270	1.585	987	335	205
Pampeana	37.238	5.435	15.439	8.295	7.187	813	69
Restodel País	2.478	317	1.300	533	196	85	4
Total País	48.665	7.321	21.009	10.413	8.370	1.233	321

Fuente SAGPyA

V.2. Producción de Ganado Bovino en el Norte Grande

En el Norte Grande la producción de ganado bovino se desenvuelve centralmente en la zona del NEA (7,3 millones de cabezas de stock). El NOA cuenta con un stock de sólo 1,7 millones de cabezas, debido a la fragilidad de los ecosistemas y la limitada disponibilidad de agua para bebida animal.

A nivel general –en el conjunto de la Región NEA– la producción ganadera es fundamentalmente de cría y se basa en la utilización de pastizales naturales. Las praderas cultivadas representan una parte mínima de la superficie dedicada a esta actividad. El ganado es en su mayoría cruce cebú, existiendo también rodeos de ganado británico.

Se pueden precisar en el NEA dos subregiones netamente diferenciadas. La Subregión Oriental (Corrientes y Misiones) y la Subregión Occidental (Chaco y Formosa), con diferencias en las características agroecológicas que también se reflejan en la tipología de sus productores ganaderos.

En Corrientes la ganadería bovina es una actividad tradicional y ocupa aproximadamente el 80% del territorio provincial (alrededor de 7 millones de hectáreas).

En el Chaco, las mayores existencias de ganado se localizan en la zona de ganadería de Ambientes Bajos, que ocupa el 25% de la superficie ganadera de la provincia con una presencia de más del 50% del stock vacuno provincial, principalmente en los departamentos de Gral. San Martín, Tapenagá, Mayor Fontana, Gral. Güemes y San Fernando.

En Formosa, por su parte, más del 90% de las explotaciones ganaderas se dedican a la ganadería de cría. En esta provincia existen limitantes al desarrollo de la actividad por las frecuentes inundaciones y la presencia de la garrapata.

En cuanto a la Región NOA, la principal actividad productiva está en las áreas de secano de la región y es la cría y recría extensiva de bovinos, que mayormente se explota en forma conjunta con caprinos, sobre recursos forrajeros naturales, con escasa incorporación de pasturas cultivadas. El tipo de ganado que predomina es con base criollo en cruce con cebuinos y británicos.

En esta región la explotación ganadera se concentra principalmente en Santiago del Estero, en la franja oriental de la provincia, donde las condiciones climáticas son más favorables para su desarrollo. La ganadería vacuna se localiza en los departamentos Moreno, Belgrano, Rivadavia y Taboada; constituyendo el 49% de las existencias vacunas del NOA. En su gran mayoría las explotaciones están dedicadas a la cría, siendo su destino más importante, las ventas de ganado en pie a otras provincias. El proceso de engorde y la mayor parte de la faena se realizan fuera de la provincia. En el resto del NOA, la producción ganadera es casi marginal.

Las provincias que componen el Norte Grande no son autosuficientes en carne, es decir, no satisfacen sus requerimientos de consumo. El caso de Corrientes requiere un comentario especial. A pesar de ser considerada la provincia del NEA con mayor potencial de producción, esta provincia aún no se autoabastece. Esto es así, pues una gran parte de los terneros producidos (alrededor de 800.000 a 900.000 por año) son invernados en el sur de Córdoba, sur de Santa Fe y Buenos Aires, y también se traslada hacienda a Misiones desde el noreste correntino.

Cuadro 3

Norte Grande - Stock Ganado Vacuno – Año 2000
(en miles de cabezas)

Provincia/Región	Total	Vacas	Vacas (%)	Novillos/Vacas (%)
Corrientes	3.630	1.942	54	15
Chaco	2.305	1.005	44	33
Formosa	1.060	489	46	23
Sgo. del Estero	818	360	44	31
Salta	421	180	43	32
Misiones	290	102	35	33
Catamarca	205	97	47	23
Tucumán	124	57	46	20
Jujuy	96	39	41	28
Norte Grande	8.949	4.270	48	23
Pampeana	37.238	15.439	41	54
Resto del País	2.478	1.300	52	15
Total País	48.665	21.009	43	50
Norte Grande/País (%)	18.4	20.3		

Fuente SAGPyA.

V.3. Frigoríficos y Faena

Según datos de ONCCA existe un total para el país de 470 establecimientos de todo tipo, de los cuales 203 son establecimientos frigoríficos con habilitación del SENASA que abarcan alrededor del 70% del total faenado. Estas plantas se concentran en la zona pampeana y en su gran mayoría son exportadoras.

Las plantas de faena en el país pueden dividirse en dos grupos: de acuerdo con su tamaño, estrategia de producción y región geográfica.

- En las provincias del Norte Grande, los establecimientos son -en su mayoría- pequeñas plantas de alcance local que abastecen al mercado doméstico mediante la venta de productos tradicionales a través de carnicerías.
- Las plantas de mayor tamaño y desarrollo se concentran en Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, desde donde abastecen a las cadenas de supermercados, al sector de comidas rápidas y al comercio exterior.

Cuadro 4

Norte Grande – Año 2003
Participación en la Faena Bovina del País (%)

Localidad	Totales	(%)
Tucumán	224.328	1,79
Chaco	177.167	1,42
Salta	84.589	0,68
Corrientes	80.845	0,65
Misiones	69.794	0,56
Santiago del Estero	56.077	0,45
Catamarca	44.289	0,35
Formosa	31.056	0,25
Jujuy	8.592	0,07
Total Norte Grande	776.737	6,21
Total País	12.512.311	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a datos de ONCCA

En los hechos, la industria frigorífica en el Norte Grande, reproduce lo descrito sobre la forma de producción pecuaria: sistemas productivos en su mayoría de tipo extensivo y con terminación (engorde) realizada en otras regiones, con un resultado de menores tasas de extracción y menor eficiencia en la producción respecto de la zona pampeana. De este modo, pese a que algunas provincias como Chaco y Corrientes cuentan con sustanciales stocks bovinos, el proceso de faena se realiza en buena parte fuera de la región (1).

(1) También es probable que la faena clandestina de estas provincias subestime en parte su producción real de carne. De todas formas, aun cuando la faena fuese mayor a la estimada son muy reducidos los excedentes para exportar o para abastecer a otras provincias

Así, la participación del Norte Grande en la faena en 2003 representa el 6,21% del total del país, por lo que el abastecimiento de carne para consumo se completa con cortes que ingresan desde fuera de la región.

V.4. Cuero y sus productos

Los cueros obtenidos como subproducto de la faena en el Norte Grande son, en general, vendidos directamente a Buenos Aires o a La Rioja.

Desde las instituciones públicas nacionales (principalmente SAGPyA) se incentivó a los municipios a organizarse y agruparse. Por ejemplo, en Formosa, se lograron agrupar diez frigoríficos municipales para llegar a completar así la entrega de un camión de cueros.

Las restantes actividades que manufacturan el cuero prácticamente no existen en el Norte Grande.

VI. Morfología empresarial

VI.1. La Producción Primaria

En el Norte Grande la producción ganadera adopta diversas características en función de las distintas regiones.

En el conjunto de la Región NEA coexisten sistemas de producción de cría exclusiva de vacunos, cría de vacunos y ovinos, así como de sistemas mixtos ganaderos-agrícolas.

En la subregión oriental del NEA –principalmente en Corrientes– predomina una ganadería organizada con algunos aspectos empresariales. Coexisten dos modelos de producción ganaderos bien diferenciados, de uno y otro lado del Río Corrientes. En los departamentos situados al oeste de la provincia predominan productores chicos, de bajo nivel tecnológico, poca inversión y con rodeos que, en promedio, no superan las 150 cabezas –en su mayoría de raza índica–. Los departamentos situados al sur y al este, por el contrario, son los más importantes en cuanto a productividad, presentan mejores tierras y mayor adopción de tecnología. Allí, la mayor parte de los rodeos corresponden a razas de origen británico y, según los departamentos, se verifican explotaciones que van desde 400 hasta 800 cabezas.

En Chaco, por su parte, la principal actividad en los establecimientos ganaderos es la cría. Lo mismo sucede en Formosa, donde la mayoría de las explotaciones se dedican a la cría. En esta provincia es escasa la incorporación de tecnología tanto en alimentación como en reproducción; se emplean pasturas naturales y monte; el pastoreo es continuo en campos sin subdivisiones y es escasa la preparación de reservas forrajeras. Esto determina bajos índices de productividad.

En cuanto a la Región NOA, la ganadería organizada con aspectos empresariales representa del 20% al 30% de las explotaciones, las que concentran del 70% al 80% de los bovinos. Las explotaciones familiares ocupan los porcentajes restantes, con una predominancia de establecimientos sin infraestructura perimetral, lo que conduce a un uso común de los recursos.

En Jujuy, la cría de ganado vacuno constituye uno de los medios de vida de las poblaciones radicadas en la vasta región de la Quebrada y la Puna. En esta zona, la cría de bovinos criollos se desenvuelve junto con la de ovinos, en un esquema de producción tradicional y de baja eficiencia. En general se trata de productores pequeños que crían ganado criollo a campo abierto.

VI.2. La Industria Frigorífica

En el Norte Grande, como se dijo, se destaca la preeminencia de los establecimientos municipales.

Cabe señalar que en muchas zonas los pueblos están alejados entre sí y las vías de transporte son precarias e insuficientes, por lo que una de las tareas de las municipalidades es intervenir para que el producto circule y pueda ser distribuido en óptimas condiciones sanitarias al interior de los municipios.

Cuadro 5

Provincias Seleccionadas del Norte Grande Establecimientos Municipales y Cooperativas - Año 2003

Provincia	Total Establecimientos (a)	Establecimientos Municipales y cooperativas (b)	(%) (b/a)
Salta	27	20	74
Santiago del Estero	10	7	70
Chaco	33	21 ⁽¹⁾	64
Catamarca	10	8	80
Corrientes	14	6 ⁽²⁾	43
Jujuy	8	6	75
Total	102	68	67

(1) incluye cuatro cooperativas (2) incluye una cooperativa
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ONCCA

A medida que la infraestructura vial y de transporte se va desarrollando, se va reduciendo el número de mataderos municipales. En efecto, diez años atrás, en todo el país había cerca de 500 mataderos municipales; al expandirse la actividad comercial y la cadena de frío, en las provincias medianamente desarrolladas, estos mataderos han disminuido su participación.

Sin embargo, esta modalidad de faena sigue siendo muy importante en la mayoría de las provincias del Norte Grande. Se trata de establecimientos pequeños, con condiciones sanitarias precarias. De todos modos, las autoridades municipales los habilitan, dado que ante una hipotética inhabilitación, consideran que la faena se desplazaría a otros lugares menos aptos.

En el otro extremo del espectro de establecimientos, el cuadro siguiente presenta la faena de los principales frigoríficos de la región en el año 2003.

Cuadro 6

Norte Grande - 8 Principales Frigoríficos - Año 2003 (en cabezas)

ESTABLECIMIENTO	Faena	Habilitación	Provincia	Localidad
FRIG. CALCHAQUI S.A.	59.876	Provincial	Tucumán	Tucumán
NATILLA S.A.	41.268	SENASA	Catamarca	Catamarca
FRIG. BERMEJO S.A.	34.866	SENASA ^(*)	Salta	Pichanal
FRIG. INDUSTRIAL DEL NORTE S.A.	31.908	no posee	Tucumán	El Corte Alderetes
EL LIMOUSINE S.R.L.	29.092	Provincial	S. del Estero	La Banda
FRI-NEA S.R.L.	25.554	Provincial	Chaco	Pcia. De la Plaza
BLIMAN EVELYN	24.191	no posee	Tucumán	Lules
GONZALEZ ARQUIMEDES ENRIQUE	21.113	Provincial	Corrientes	Corrientes
Subtotal 8 Frigoríficos	267.868			
Total Norte Grande	776.737			

(*) habilitado para exportación
Fuente: ONCCA

En este cuadro se puede observar que de los 8 mayores frigoríficos del Norte Grande (que en 2003 dieron cuenta del 35% de la producción de carne de la región), sólo dos de ellos –uno en Catamarca y otro en Salta–, cuentan con permiso SENASA para tránsito federal y el de Salta es el único habilitado para exportar.